Aporte Ecológico a la homilía del domingo.

Alejandro Londoño Posada, S.J.

Domingo XIV del Tiempo Ordinario - Ciclo C – Julio 3 de 2016

La invitación del evangelio de hoy es a la MISIÓN. No solo los discípulos primeros de Jesús están invitado a ser misioneros. También nosotros lo estamos y a vivirlo con las personas dentro de las realidades de hoy.

Jesús les advierte primero que la cosecha es abundante y que faltan obreros que ayuden a recogerla. Les advierte que no les faltarán problemas, pues van como corderos en medio de lobos. A sus discípulos misioneros les encarga preocuparse por los enfermos y por las personas con sed de Dios. Es decir, a quienes esperan el Reino de Dios.

Hablando de la cultura ecológica, el Papa Francisco insiste que ésta no se puede reducir a una serie de respuestas urgentes y parciales a los problemas que van apareciendo en torno a la degradación del ambiente, ni al agotamiento de las reservas naturales, ni a la contaminación. Propone pensar en ***"una mirada distinta, un pensamiento, una política, un programa educativo, un estilo de vida y una espiritualidad"*** (LAUDATO SI, n.111).

Desde el punto de vista de la evangelización, esto implica invitar a un compromiso fuerte y que nazca de la Fe en un Dios Padre Creador. La palabra Padre la solemos relacionar más con nosotros y Creador con la naturaleza.

Pero ya en concreto deberíamos preguntarnos: ¿Y qué deberíamos hacer nosotros para responder a los problemas y retos que se nos presentan para mantener esta Creación ajustada al Proyecto de Dios y para impedir que crezca el número de personas enfermas y pobres por causa de las injusticias en este campo?

Mirando hacia el futuro, nos damos cuenta que los retos son grandes para toda la humanidad y para nosotros los cristianos. En el fondo, son hoy desafíos relacionados con la Ecología, como nos indica la Encíclica **LAUDATO SI, Alabado seas**, del Papa Francisco: ***"Los peores impactos recaerán en las próximas décadas sobre los países en desarrollo. Muchos pobres viven en lugares particularmente afectados por fenómenos relacionados con el calentamiento"*** (n. 25).

Otro texto suyo nos invita a incluir temas como la reforma agraria, que por no hacerla a tiempo la violencia en Colombia cobró tanta fuerza y causó tantas muertes. ***"Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la tierra es esencialmente una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos"*** (n. 93).

Muchas personas, no estarán de acuerdo con que los retos vayan también por este lado ecológico. No nos angustiemos, pero digámosles: ***"les dejamos hasta el polvo que en esta ciudad se nos pegó a los pies. Pero de todos modos, sepan que ya llega el reinado de Dios"***, como aconseja Jesús a sus discípulos en el evangelio de hoy.

Alejandro Londoño Posada, S.J.

alejitosj@gmail.com